

## Antologías de literatura fantástica: tensiones y hallazgos.

Comunicación teórico-crítica

Eje: La literatura para jóvenes y el mercado editorial.

Autora: Marianela Trovato

mary\_mar\_06@hotmail.com

En esta comunicación presentaré las primeras aproximaciones a mi objeto de investigación, las antologías de literatura fantástica de circulación escolar, centrándome en el rol de los paratextos en la conformación de estos dispositivos de lectura. Este trabajo se inscribe en el proyecto de investigación “*Prácticas de lectura: enfoques, voces y miradas*” de la Facultad de Humanidades (UNMDP-Secretaría de Ciencia y Tecnología) y radicado en el CELEHIS (Centro de Letras Hispanoamericanas).

El abordaje de la literatura fantástica en la escuela secundaria, presenta una serie de dificultades que, muchas veces, pueden convertirse en obstáculos didácticos para el trabajo en el aula. Los escollos a la hora de llevar a cabo la lectura de este género, son rastreables en los efectos que esa literatura produce en el lector de la escuela media y en las reacciones e interpretaciones a las que conlleva.

Al respecto, dice Analía Gerbaudo (2011):

Si el *obstáculo epistemológico*, bajo la forma de saber-cristalizado, genera inercias que dificultan la reflexión sobre un saber, es necesario detectar cuáles son los de la disciplina para tratar de descolocarlos, teniendo presente que este procedimiento en vez de alertar respecto de lo que contradice esos saberes o lo que abre nuevas preguntas, se puede ver “obstaculizado” por la tendencia a confirmar lo que se cree (p.18-19)

Y, más adelante, amplía: “Durante el transcurso de la indagación advertimos que muchos de los *obstáculos epistemológicos* descubiertos tenían una base ideológica: acuñamos entonces el término *obstáculo ideológico* (...)” (p.19). Por ello, para evitar la traba que suponen los preconceptos teóricos, el docente debe partir de un compromiso que le permita correrse del papel de aquel que posee el conocimiento que, más tarde, repartirá al grupo. Pues, de otro modo, peligra la esencia crítica de la lectura al volverse una “búsqueda del tesoro” por la cual el estudiante debe hallar aquel saber preciado para el educador y/o el manual.

Entonces, partiendo de que existen múltiples factores que entran en juego en la construcción de la lectura en tanto proceso individual y social a la vez, cabe interrogarse acerca de cuáles son aquellos aspectos que deberíamos considerar para analizar esas dificultades que presenta lo fantástico.

Actualmente, la didáctica de la literatura se orienta al estudiante secundario en tanto sujeto lector. Sin embargo, en el trabajo en el aula, una de las formas de acceso a los textos de ficción es a través de antologías producidas por el mercado editorial. Pero, la industria del libro guarda sus propios intereses relacionados principalmente con las ventas y diseñan sus colecciones en vistas de cumplirlos. Estos no siempre se condicen con las necesidades del público y de la práctica

educativa. Entonces, el docente debe tomar decisiones al momento de seleccionar los materiales con los que va a trabajar en el curso. Así, Elena Stapich (2010) señala:

Algunos enfoques han instalado la idea de que la lectura que tiene sentido promover y desarrollar es la lectura útil, aquella que proveerá herramientas para la vida laboral o profesional. Sin embargo, una didáctica de la lectura necesita mediadores que reconozcan en la práctica lectora una herramienta para la construcción de subjetividad, construcción que solo puede darse con la lectura literaria, lúdica (p.1).

Justamente, el sistema dominante muchas veces pone en jaque el “para qué” de la lectura, el sentido de dedicarle tiempo de nuestra vida a esta práctica. Y, en este marco, los profesores debemos encontrar la mejor manera de promover la construcción de sentido que propicia la lectura de un texto literario. Para Graciela Montes (2007):

Leer es algo más que descifrar, aunque toda lectura suponga un desciframiento. Leer es construir sentido. No sólo se “lee” lo que está cifrado en letras. Se “lee” una imagen, la ciudad que se recorre, el rostro que se escudriña...Se buscan indicios, pistas, y se construye sentido, se arman pequeños cosmos de significación en los que uno, como lector, queda implicado (p.2).

Precisamente, el sentido de la lectura de literatura es, ni más ni menos que el de la construcción de una subjetividad, la comprensión e interpretación del mundo.

### **Sobre la antología como dispositivo de lectura**

La forma de la antología es un objeto sobre el cual se ha trabajado ampliamente y el que ha generado interesantes debates. Sin embargo, las compilaciones de textos en las que se amalgama un grupo de relatos bajo el rótulo de “fantástico/a” parecen profundizar la complejidad por sus propias particularidades.

Ahora bien, si tenemos en cuenta ciertos postulados de Rosemary Jackson (1986), entendemos que el *fantasy* está constituido por aquellos relatos que se basan en una “franca violación de lo que generalmente se acepta como posibilidad” (p.12). Es decir, podemos pensar que los autores del *fantasy* se proponían, de algún modo, escribir historias que pusieran en cuestión las reglas impuestas.

En términos generales, la experiencia literaria supone una ruptura con respecto a un contexto social y cultural en el que prima lo pragmático y utilitario. Esa tensión a menudo puede volverse un obstáculo para la lectura de textos ficcionales. Pero, la problemática parece profundizarse cuando los escritos incorporan aspectos simbólicos o no dichos que suponen una actualización del lector, y el texto, lejos de resolver la tensión real-sobrenatural en una síntesis, nos sitúa en la frontera misma entre uno y otro.

Todorov (1981) planteó que la literatura fantástica “(...) representa la quintaesencia de la literatura en la medida en que el cuestionamiento del límite entre lo real y lo irreal, propio de toda literatura, se convierte en su centro explícito” (p.90). Esta cuestión particularmente puede poner a los jóvenes lectores frente a una complejidad que requiera de complicidad y desciframiento. Pero, también puede

significar un desafío para las editoriales que pretendan encontrar un equilibrio entre el marketing y el respeto a lo propio de un género tan peculiar.

En este sentido, la antología puede ser una herramienta enriquecedora o, por el contrario, funcionar como un cerco que limita las lecturas de los jóvenes en formación. Además, como señala Piacenza (2015): “A este respecto, las antologías constituyen un caso privilegiado para una crítica de las razones del canon escolar puesto que necesariamente exhiben el funcionamiento de un principio de selección y, entonces, ponen en escena las operaciones por las que se confiere valor a los autores o textos elegidos y el modo en que se los presenta a los lectores” (p.109). La forma antología presenta un conjunto de textos reunidos en función de un criterio que se supone fundamentado en determinados puntos de vista teóricos, y se hace explícito en el espacio de exposición de los Prólogos y/o Epílogos, pero que también puede advertirse de manera implícita en otros paratextos y en la selección misma (con sus inclusiones y exclusiones).

De este modo, las elecciones resueltas por cada propuesta editorial constituyen la conformación de una nueva serie, que establece vínculos analógicos entre textos disímiles por naturaleza, pero que tiene su sentido en la determinación de lo común que funciona como nexo de lo diferente. Como señala Marinela Pionetti (2010):

(...) desde el momento en que las obras entran en la estructura que ofrece la antología, sufren ciertos procesos de “recontextualización” que permiten establecer relaciones sintagmáticas respecto de aquellas con quienes comparte la edición y paradigmáticas con las que han sido excluidas de ella (p.4-5).

Particularmente, en cuanto al género que nos interesa, tratándose de una literatura compleja, es interesante reparar en cuáles son los textos escogidos en las antologías. En definitiva, observar esas decisiones editoriales nos demostrará si se optó por contemplar textos problemáticos que se ubican en el límite de lo fantástico o, por el contrario, recopilar las obras ya canonizadas dentro del género.

Detrás de cada decisión, se desarrolla un proceso cuyas implicancias afectarán la oferta de lectura que se llevará a cabo en el aula. ¿Qué autores legitima el canon escolar al incorporarlos a través del objeto antología? ¿Nacionales, internacionales, locales? ¿Consagrados o desconocidos? ¿De la tradición o contemporáneos? Con todos sus matices y posibilidades combinatorias. A su vez, ¿qué textos se seleccionan ampliando así su difusión en el público escolar? ¿Solo los “imprescindibles” del canon? ¿Las grandes obras de los principales referentes del género o sus escritos menos célebres? ¿Textos “nuevos”, casi vírgenes de lecturas juveniles? Y también, en relación al público, ¿textos pensados explícitamente para un lector joven? ¿Textos cuyas historias les pueden ser familiares, cercanas y por eso, tal vez, más interesantes? ¿Es conveniente seguir las “modas” de lo que lee la mayoría de los jóvenes? ¿O resulta más productivo aproximarlos a discursos diferentes a los cuales quizás no tengan otra oportunidad de llegar?

En este sentido, detenerme en la etimología del término “antología” aporta un enfoque significativo: “Antología viene de ‘*anthos*’: flores, y de ‘*lego*’, yo recojo” (Itzcovich, 2005, p.103). A su vez, el diccionario de la RAE incorpora el

vocablo griego “-logía”, cuya traducción es la de “selección”. Entonces, podemos aducir que, así como se rescata a las más bellas flores para formar un adorno, la palabra también puede remitir a la recolección de aquellos textos destacados del amplio campo de la literatura. Pero, tratándose de relatos ficcionales, no se piensa en un criterio decorativo, sino en una concepción del arte. En consonancia, parafraseando a Pierre Kuentz (1992), mediante operaciones de montaje que consideran sólo a autores consagrados, las antologías cristalizan y reflejan un proceso de naturalización del canon.

Por todo lo dicho hasta aquí, puede advertirse que para los docentes ejercitar la lectura de literatura fantástica significa formar lectores críticos que desarrollen un pensamiento divergente por el cual abran su mente a las múltiples posibilidades. Entonces, si consideramos lo esencial del género, es necesario abordar un análisis de las compilaciones literarias que muchas veces se tornan atractivas y excesivamente explicativas en detrimento de los conceptos disciplinares y las múltiples lecturas.

### “Puertas de acceso” en *Cuentos fantásticos argentinos* (Cántaro)

Para analizar estas cuestiones, me detendré a continuación en la antología elaborada por la editorial Cántaro *Cuentos fantásticos argentinos* (2014), en la cual podemos observar ciertos aspectos relacionados a la tensión problemática planteada aquí. Este libro, diseñado para ser trabajado en el ámbito escolar, ya en su “Introducción” contiene una declaración que establece sin miramientos la finalidad de la publicación: “La sección **Puertas de acceso** busca ofrecer estudios preliminares que resulten atractivos para los alumnos, con el fin de que estos sean conducidos significativamente al acopio de la información contextual necesaria para iniciar con comodidad la lectura” (Ojeda y Lucero, 2008, p. 3) En primer lugar, cabe resaltar que la denominación “Puertas de acceso” implica que deben ser leídas antes de la lectura del texto literario. Marinela Pionetti (2010) considera que: “La organización “Estudio preliminar-textos” trazaba un recorrido de lectura que, la mayor parte de las veces y junto con el acopio de notas al pie, limitaba considerablemente las posibles interpretaciones que pudiera hacer el lector por su propia cuenta” (p.3-4). De este modo, resulta un condicionante previo que pretende establecer criterios a seguir por los lectores prematuramente considerados inexpertos. Surge entonces una duda: ¿los textos en sí no son lo suficientemente “atractivos”? Asimismo, cabe destacar que los compiladores parecen partir de la idea de que es estrictamente necesario ese “acopio” de datos para hacer una lectura de un texto literario. En lugar de plantear inicialmente la reflexión textual para, a partir de allí, reponer las vinculaciones con el contexto y el autor.

En esta misma línea, Bombini (2004) agrega que:

En relación con los efectos de lectura de estos paratextos observamos que el espacio para la interpretación del lector está fuertemente condicionado por los “análisis literarios” que preceden a cada texto. (...) Esta estrategia en relación con la lectura del texto crítico y las posibilidades de interpretación puede tener un efecto negativo desde el punto de vista didáctico en tanto que si el alumno es un lector no entrenado y con un acercamiento a la literatura mediado por el sistema escolar, difícilmente podrá advertir el carácter parcial y provisorio de toda

crítica a la vez que desestimará la producción de su propia lectura (p.172).

Asimismo, como otra consecuencia de una estrategia de escolarización del género, en vistas de “hacer accesible” la literatura, no se contribuye a que los jóvenes se familiaricen con la circulación de los textos fuera de la escuela, puesto que no se abre el juego a su propia producción de significados.

Por su parte, Piacenza (2015) en su trabajo sobre la colección GOLU afirma que:

Las notas, estudios preliminares, las actividades, los “análisis” de las obras, según fuera el caso, pueden leerse como índices de esta búsqueda de un medio para franquear el acceso a las obras y de esa manera evitar lo que aparecía como una falta de correspondencia con los lectores adolescentes de las escuelas secundarias (p.109).

Entonces, sale a la luz una proyección oculta sobre el público al que se orientan este tipo de publicaciones: la imagen prejuiciosa del lector dependiente, incapaz de producir su propia lectura. Sin embargo, no se trata de negar la importancia de utilizar los paratextos como espacios que planteen un discurso introductorio, sino de fomentar la invitación a la multiplicidad de lecturas y a la reflexión autónoma acerca del género.

Además, volviendo al ejemplo *Cuentos fantásticos argentinos*, vemos que a lo largo de las veinte páginas introductorias se despliega, en una explicación que resulta extensa, una serie de conceptos clasificatorios que tienden a encorsetar los textos. La metáfora del tránsito aparece como la clave para apropiarse de lo fantástico. No obstante, la idea de un viaje entre “aquí” y “allá” parece descomprimir la ambigüedad característica del género, atenuando la esencia problematizadora que pone en cuestión la categoría de lo real.

Por otro lado, Kuentz (1992) nos propone la figura del “museo imaginario del manual” para referirse a ese recorte que realizan la editoriales pretendiendo una uniformidad que presenta a las obras como dispuestas en una vitrina y separadas de todo contexto. Pues, si pensamos estas cuestiones en relación a lo fantástico, podemos preguntarnos también si esa fragmentación tiende a diluir la ambigüedad o a ponerla en escena. ¿Acaso las colecciones se proponen abrir el debate a sus jóvenes lectores en torno al género? ¿O más bien pretenden dar un modelo a reproducir? En la selección, ¿se trata de textos “modélicos” o problemáticos? A partir de este interrogante, cabe pensar que las antologías que reúnen estos textos corren el riesgo de ser un filtro clasificatorio *a priori*.

En conclusión, como afirma Carola Hermida (2011): “Las antologías literarias son instrumentos privilegiados de construcción de un canon y suponen una toma de posición estética y política” (p.1). Este punto esencial de las compilaciones de textos se ve complejizado al hacer foco en la literatura fantástica, puesto que las indeterminaciones que presentan los relatos suponen un trabajo particular en la escuela. En este marco, pretendo desentrañar las huellas textuales y paratextuales que son el sedimento de diversas decisiones editoriales y educativas. Desentramar esas marcas permite visibilizar las profundas implicancias en la formación de lectores en el marco de un aula de Lengua y Literatura.

## Bibliografía

- Bombini, G. (2004). *Los arrabales de la literatura. La historia de la enseñanza literaria en la escuela secundaria argentina (1860-1960)*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Gerbaudo, A. (2011). *La lengua y la literatura en la escuela secundaria*. Santa Fe: UNL - Homo Sapiens.
- Hermida, C. (noviembre de 2011). "Antologías literarias del Primer Centenario: laureles y trozos selectos". En *IV Congreso internacional Celehis de literatura*. Universidad Nacional de Mar del Plata. Recuperado de: <http://www.mdp.edu.ar/>
- Itzcovich, S. (2005). "Las antologías. Su uso en el ámbito escolar y extraescolar". En Ce.Pro.Pa.LIJ. (Ed.), *Encuentros* (pp. 101-116). Neuquén, Argentina: Manuscritos Libros.
- Jackson, R. (1986). *Fantasy: literatura y subversión*. Buenos Aires: Catálogos Editora.
- Kuentz, P. (1992). "El reverso del texto". En R. Figueira (Dir.), *Literatura y educación* (pp. 34-65). Buenos Aires, Argentina: Centro Editor de América Latina S. A.
- Montes, G. (2007). *La gran ocasión. La escuela como sociedad de lectura*. Buenos Aires: Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología.
- Ojeda, S. y Lucero, M. M. (2014). "Literatura para una nueva escuela" y "Puertas de acceso". En *Cuentos fantásticos argentinos* (pp. 3-38). San Isidro, Argentina: Editorial Cántaro.
- Piacenza, P. (2015). "GOLU: el canon escolar entre la biblioteca y el mercado". *Catalejos*, vol. 1 (Nº1), pp. 109-131.
- Pionetti, M. (septiembre de 2010). "Antologías escolares: un lugar para la literatura argentina". En *II Jornadas de Literatura Argentina: Encuentro de Culturas en la Literatura Argentina* organizadas por la Escuela de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad del Salvador. Recuperado de <http://p3.usal.edu.ar/>
- Stapich, E. (2010). "Hacer audible el susurro de la lectura". *Lectura y vida: Revista latinoamericana de lectura*, vol. 31 (Nº 2), pp. 42-48.
- Tzvetan, T. (1981). *Introducción a la literatura fantástica*. México: Premia editora de libros.

# Marianela Trovato

Profesorado en Letras. (60 %)  
Facultad de Humanidades  
UNMDP

Seminario de Extensión “Aportes de la LIJ”  
Facultad de Humanidades  
UNMDP  
Plan Nacional de Lectura  
2011

Segundas Jornadas “Gilles Deleuze”  
UNMDP  
2013

XVI Jornadas Nacionales de Estética y de Historia del Teatro Marplatense  
*“Una introducción a la LIJ y a la Promoción de la Lectura.”*  
Facultad de Humanidades  
UNMDP  
2013

Profesora Suplente Y Provisional  
-Educación Media  
-Plan C. O. A.  
Ministerio de Educación  
Provincia de Buenos Aires  
2014-2015-2016